

ANA MARÍA SERRANO

# ¡Única oficial de tránsito motorizada en el país!

**Todos los días maneja una motocicleta Honda 750 cc**

■ Con tan solo 26 años de edad, Ana María Serrano representa a la única oficial de tránsito motorizada del país.

Así, día a día se le puede ver en el casco central de San José manejando una Honda 750 cc, la cual le permite desempeñar una mejor labor.

“Considero que la motocicleta facilita una mayor presencia policial y más respeto por parte de las personas. Me gusta conducirla, sentir el aire”, comenta esta oriunda de la Suiza de Turrialba.

En la Policía de Tránsito tiene dos años de laborar, pero como motorizada uno.

“Yo soñaba con ser motorizada, siempre me han gustado mucho las motos, ya sabía conducir pero una pequeña.

Estas son más grandes, por lo que son más pesadas”, afirma Ana María, quien expresa que a veces las niñas le dicen que cuando sean grandes quieren ser como ella.

“Me han hecho algunos reportajes entonces hay gente que me reconoce en las calles”.

Como anécdota relata que una vez la motocicleta le derrapó, lo cual no fue motivo para desanimarse o asustarse.

“Me llevé un susto bien grande pero me levanté con fuerzas para seguir adelante.

Amo mi trabajo, es lo que soñé por lo que lo hago con amor”.

## Críticas

En un principio Ana María recibió algunas críticas por parte de algunas personas, en especial de ciertos hombres “que creen que las mujeres no pueden”.

Sin embargo, hay muchos que la han animado como sus compañeros de trabajo.

“Ellos me apoyan y más bien me cuidan, se preocupan por mi”.



Ana María asegura que ama su trabajo, con el cual siempre soñó. » CORTESÍA REVISTA SOHO

Para uso personal, algún día le gustaría tener una motocicleta tipo pandillera.

En lo personal, uno de sus principales pasatiempos es escribir sobre sus vivencias personales y laborales. En un futuro, afirma que hasta desearía escribir un libro.

Su consejo para todas las personas es luchen por lo que quieren, poniendo a Dios adelante.

“No hay que aferrarse, que se haga la voluntad de Dios porque solo Él sabe lo que nos conviene”, concluye.